

Jadashot Shel Torá

Parashá Vayikrá Tzav

5785 - 2025



Uno de los elementos más difíciles de la Torá y el estilo de vida que prescribe es el fenómeno de los sacrificios de animales, por razones obvias.

SHALOMHAVERIM
www.shalomhaverim.org
Monsey, New York
1 845 445 3898

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:

Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

**NOTICIAS DE TORÁH SHABAT
HAGADOL**

PARASHÁ VAYIKRÁ TZAV

LEVITICOS 5:7 AL 8:36 - MALAJI 3:4 AL 3:24

INTERIORES

"Si lo ofreciere por ofrenda de gracias..." (7:12)

¿Qué significa la palabra "judío"? "Judío" es la traducción de la palabra hebrea "yehudí", que proviene de la misma raíz que la palabra "lehodot". ...[Siga a la pág. 3](#)

"Ordena a Aarón y a sus hijos, diciendo: 'Esta es la ley de la ofrenda de elevación...' (6:2)

Cada uno de los órganos de los sentidos tiene una cubierta que lo protege de las cosas indeseables.

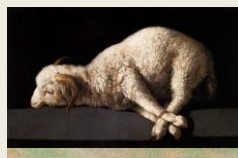
...Página 4



La Torá se dirige a Aarón y a sus hijos para enseñarles leyes adicionales relacionadas al servicio. Las cenizas del "Korbán Olá" - el Korbán quemado en el Altar a través de la noche - es removido del área por el Kohen después de que se saca su ropa de lino especial... [Siga a la pagina 2](#)

ENTENDIENDO LOS SACRIFICIOS

- Uno de los elementos más difíciles de la Torá y el estilo de vida que prescribe es el fenómeno de los sacrificios de animales, por razones obvias....[PAG. 5](#)



- **Comentarios a la Haftará – Yirmiyahu 7 –** Esta selección de Haftará del libro de Jeremías es una profecía premonitoria de la destrucción. [PAG 9](#)



PARASHA VAYIKRÁ TZAV – ORDENA



La Torá se dirige a Aarón y a sus hijos para enseñarles leyes adicionales relacionadas al servicio.

Las cenizas del "Korbán Olá" - el Korbán quemado en el Altar a través de la noche - es removido del área por el Kohen después de que se saca su ropa de lino especial.

La Olá es traída por alguien que se olvidó de cumplir con un mandamiento positivo de la Torá.

El Kohen retiene el cuero.

El fuego en el Altar debe arder constantemente.

El "Korbán Minjá" es una ofrenda de comida que está hecha de harina, aceite y especias.

Un puñado de esto se quema en el Altar, y un Kohen come el resto antes de que se fermente.

La Parashá describe los Korbanot especiales

ofrecidos por el Kohen Gadol cada día, y por los hijos de Aarón y sus futuros descendientes en el día de su inauguración. Se describe el "Jatat", el Korbán que se trae después de haber cometido una transgresión accidental, las leyes de la matanza y el esparcimiento de la sangre del "Asham" y el "Korbán por una transgresión intencional" para ciertas transgresiones. Se describen detalladamente los "Shelamim", varias clases de Korbanot de paz y la prohibición de dejar los restos de la "Todá" (el Korbán de agradecimiento) sin comer hasta la mañana. Todos los sacrificios deben ser quemados después de que ya no se los puede comer.

Ningún sacrificio puede ser comido si fue matado con la intención de comerlo demasiado tarde. Una vez que los Korbanot se hacen tamé (ritualmente impuros) no pueden ser comidos y deben ser quemados. Una persona no debe comer un Korbán cuando ella misma está ritualmente impura.

Está prohibido comer la sangre y el jelev de un animal. Se les da a Aarón y a sus hijos el pecho y la parte de la pata entre la rodilla y el tobillo de los "Korbanot Shelamim".

Se describe en detalle la ceremonia de inauguración para Aarón, sus hijos, el Mishkán y todos sus implementos.



QUÉ SIGNIFICA LA PALABRA "JUDÍO"?



"Si lo ofreciere por ofrenda de gracias..." (7:12)

¿Qué significa la palabra "judío"?

"Judío" es la traducción de la palabra hebrea "yehudí", que proviene de la misma raíz que la palabra "lehodot".

"Lehodot" es un término muy interesante. Posee dos significados. Significa "agradecer" y también significa "admitir".

¿Qué tienen de común "agradecer" y "admitir"?

Al decir "gracias", estamos, esencialmente, admitiendo. Estamos admitiendo que estamos endeudados con la otra persona, por la bondad que hizo con nosotros. A menos que admitamos que recibimos un favor, no podremos decir "gracias".

Si se nos llama "judíos", si eso es lo que

que somos, entonces debe ser que esas dos cualidades, la de admitir, y la de agradecer, son componentes integrales de nuestro pueblo.

Cuando una persona se salva de un peligro que amenazaba con su vida, la costumbre judía es hacer una comida especial en agradecimiento a Hashem.

Pero, ¿por qué Le damos gracias a Hashem de esta manera? ¿Por qué no damos fondos para caridad, por ejemplo?

En la parashá de esta semana, se estudia una categoría especial de ofrendas que se llevaban al Beit ha Mikdash, y que se llamaban Korbán Shlamim (ofrenda pacífica). Esas ofrendas las comían, una parte los Kohanim, y la otra, las personas que las ofrendaban.

La regla general era que las ofrendas debían comerse en su totalidad dentro de 36 horas, dos días y una noche. Pero el Korbán Todá era la excepción. ¿En qué consistía? El Korbán Todá era la ofrenda que se Le llevaba a Hashem en agradecimiento por haberse salvado de un peligro.

El lapso permitido para consumir el Korbán Todá eran solamente 24 horas: un día y una noche, hasta la medianoche.

¿Por qué el lapso para comer el Korbán Todá era tanto más corto que el de los otros Shelamim?

Y este interrogante cobra fuerza si tenemos en cuenta la inmensa cantidad de comida que se debía consumir con el Todá: cuarenta panes.

OFRENDA DE ELEVACION

**"Ordena a Aarón y a sus hijos, diciendo:
'Esta es la ley de la ofrenda de elevación...'
(6:2)**

Cada uno de los órganos de los sentidos tiene una cubierta que lo protege de las cosas indeseables.

La boca tiene labios, capaces de evitar que la boca emita frases fuera de lugar. Los oídos cuentan con lóbulos que pueden emplearse para bloquear la entrada de malas palabras. Los ojos tienen párpados y cejas. Y así con todos los órganos de la percepción.

Con una sola excepción. La mente no tiene protección. Los pensamientos no tienen visor. Van y vienen como quieren. Por eso hace falta una medida extra de presteza y de vigilancia a fin de protegerla de los malos pensamientos.

Acerca del versículo citado, Rashí comenta que cuando la Torá emplea el término "ordenar", siempre implica "presteza". En el Talmud, Rabí Shimón afirma que cuando hay un "jisarón kis", la Torá exige una medida extra de vigilancia.

Literalmente, "jisarón kis" significa "pérdida de bolsillo", una pérdida monetaria. En la mayoría de las ofrendas, los Kohanim recibían parte del animal como comida. Sin embargo, en el caso del Korbán Olá, en que se quemaba toda la ofrenda y el Kohen no recibía nada, los Kohanim precisaban de una medida extra de vigilancia.

No obstante, "jisarón kis" también puede significar "que le falta una cubierta". La ofrenda de elevación se llevaba como expiación por los malos pensamientos. La mente no tiene barrera, no tiene cubierta. Por eso, donde falta la protección, hace falta una medida adicional de vigilancia y de cuidado.

La respuesta es que cuando la persona que traía el Todá veía todo lo que había para comer, invitaba a sus amigos a celebrar y regocijarse junto a él en una comida compartida.

Por cierto que el tema principal de conversación era la gran salvación que había sido causa del encuentro, y el anfitrión solía narrar las milagrosas circunstancias de su rescate.

Y, en especial, se le pedía que dijera palabras de Torá y de agradecimiento a Hashem por su salvación.

Cuando una persona tiene que levantarse y hablar frente a una multitud, lo normal es que se le acelere el pulso, se le humedezcan las palmas de las manos y se le seque la boca.

Se ve forzado a pensar con sumo cuidado lo que está a punto de decir, y cómo va a decirlo.

A través de ese proceso de re análisis, la persona que recibió el milagro volvía a examinar cada uno de los detalles de su salvación, con el resultado de que no solamente inspiraba a su auditorio con el relato, sino que él mismo alcanzaba la concientización de toda la bondad que le había conferido Hashem.

Abarbanel, Rabí Itzjak Ezraji en Mizmor le Todá, por el rabí Daniel Travis.

ENTENDIENDO LOS SACRIFICIOS

De las notas del Rabino Lord Jonathan Sacks ztz"l

Uno de los elementos más difíciles de la Torá y el estilo de vida que prescribe es el fenómeno de los sacrificios de animales, por razones obvias.

En primer lugar, los judíos y el judaísmo han sobrevivido sin ellos durante casi dos mil años.

En segundo lugar, prácticamente todos los profetas los criticaron, en particular Jeremías en la haftará de esta semana.[1]

Ninguno de los profetas buscó abolir los sacrificios, pero sí criticaron severamente a quienes los ofrecían mientras, al mismo tiempo, oprimían o explotaban a sus semejantes.

Lo que les perturbaba —lo que perturbaba a Dios en cuyo nombre hablaban— era que, evidentemente, algunas personas consideraban los sacrificios una especie de soborno: si hacemos una ofrenda lo suficientemente generosa a Dios, Él puede pasar por alto nuestros crímenes y faltas. Esta es una idea radicalmente incompatible con el judaísmo.

Por otra parte, junto con la monarquía, los sacrificios eran uno de los rasgos menos distintivos del judaísmo en la antigüedad.

Todas las religiones antiguas de aquellos tiempos, todos los cultos y sectas tenían sus altares y sacrificios.

Finalmente, es notable la sencillez y fluidez con la que los Sabios lograron construir sustitutos para el sacrificio, tres en particular: **la oración, el estudio y la tzedaká.**

La oración, en particular la Shajarit, la Minjá y el Musaf, sustituyó a las ofrendas regulares.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Quien estudia las leyes del sacrificio es como si hubiera traído un sacrificio.

Y quien dona a la caridad trae, por así decirlo, un sacrificio económico, reconociendo que todo lo que tenemos se lo debemos a Dios.

Así pues, aunque oramos a diario por la reconstrucción del Templo y la restauración de los sacrificios, el principio mismo del sacrificio sigue siendo difícil de comprender.

Antropólogos, psicólogos y estudiosos de la Biblia han propuesto muchas teorías sobre lo que representaban los sacrificios, pero la mayoría se basan en la cuestionable suposición de que el sacrificio es esencialmente el mismo acto en todas las culturas.

Esto es una erudición deficiente. Siempre hay que intentar comprender una práctica en función de las creencias distintivas de la cultura en la que se lleva a cabo.

¿Qué podría significar el sacrificio en una religión en la que Dios es el creador y dueño de todo? ¿Qué era entonces el sacrificio en el judaísmo y por qué sigue siendo importante, al menos como idea, incluso hoy en día?

La respuesta más sencilla —aunque no explica los detalles de los diferentes tipos de ofrenda— es esta: Amamos aquello por lo que estamos dispuestos a sacrificar. Por eso, cuando eran una nación de agricultores y pastores, los israelitas demostraron su amor a Dios ofreciéndole como ofrenda simbólica sus rebaños, su grano y su fruta; es decir, su sustento.

Amar es agradecer. Amar es querer ofrecer una ofrenda al Amado.
Amar es dar.[2]

El sacrificio es la coreografía del amor.

Esto es cierto en muchos aspectos de la vida.

Una pareja felizmente casada se sacrifica constantemente el uno por el otro.

Los padres hacen grandes sacrificios por sus hijos.

Quienes se sienten atraídos por una vocación —curar a los enfermos, cuidar a los pobres o luchar por la justicia para los débiles contra los fuertes— a menudo sacrifican carreras remuneradas en aras de sus ideales. En épocas de patriotismo, la gente se sacrifica por su país. En comunidades fuertes, las personas se sacrifican mutuamente cuando alguien está en apuros o necesita ayuda.

El sacrificio es el pegamento de las relaciones. Nos une.

Por eso, en la época bíblica, los sacrificios eran tan importantes, no como en otras religiones, sino precisamente porque en el corazón del judaísmo reside el amor: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas».

En otras religiones, el motivo principal del sacrificio era el miedo: miedo a la ira y al poder de los dioses. En el judaísmo, era el amor.

Vemos esto en la palabra hebrea para sacrificio: el sustantivo **korbán**, y el verbo **lehakriv**, que significa «venir o acercar».

El nombre de Dios que se usa invariablemente en relación con los sacrificios es Hashem, Dios en su faceta de amor y compasión, nunca *Elokim*, Dios como justicia y distancia.

La palabra Elokim aparece solo cinco veces en todo el libro de Vayikrá, y siempre en el contexto de otras naciones.

La palabra Hashem יהוה aparece 209 veces.

Y como vimos la semana pasada, el mismo nombre del libro, Vayikrá, significa invocar con amor. Donde hay amor, hay sacrificio.

Una vez que comprendemos esto, comenzamos a comprender la profunda relevancia del concepto de sacrificio en el siglo XXI.

Las principales instituciones del mundo moderno —el estado democrático liberal y la economía de libre mercado— se basaban en el modelo del actor racional, es decir, aquel que actúa para maximizar sus beneficios.

La explicación de Hobbes sobre el contrato social era que a cada uno de nosotros nos conviene ceder algunos de nuestros derechos a un poder central encargado de garantizar el estado de derecho y la defensa del reino.

La visión de Adam Smith sobre la economía de mercado fue que si cada uno actúa para maximizar su propio beneficio, el resultado es el crecimiento de la comunidad.

La política y la economía modernas se construyeron sobre la base de la búsqueda racional del interés propio. No había nada malo en ello. Se hizo por los motivos más nobles.

Fue un intento de crear paz en una Europa que durante siglos había sido devastada por la guerra.

El estado democrático y la economía de mercado fueron intentos serios de aprovechar el poder del interés propio para combatir las pasiones destructivas que conducían a la violencia.[3]

El hecho de que la política y la economía se basaran en el interés propio no negaba la posibilidad de que las familias y las comunidades se sustentaran gracias al altruismo. Era un sistema bueno, no malo.

Ahora, sin embargo, después de varios siglos, la idea del amor como sacrificio ha perdido fuerza en muchos ámbitos de la vida. Lo vemos específicamente en las relaciones.

En Occidente, cada vez menos personas se casan, se casan más tarde y casi la mitad de los matrimonios terminan en divorcio.

En toda Europa, las poblaciones indígenas están en declive.

Para tener una población estable, un país debe tener una tasa de natalidad promedio de 2,1 hijos por mujer.

En 2015, la tasa de natalidad promedio en toda la Unión Europea fue de 1,55.

En España fue de 1,27. Alemania tiene la tasa de natalidad más baja del mundo.[4]

Por eso, la población europea actual se estabiliza solo gracias a tasas de inmigración sin precedentes.

Si se pierde el concepto de sacrificio en una sociedad, tarde o temprano el matrimonio se tambalea, la paternidad decae y la sociedad envejece y muere lentamente.

El Talmud dice que cuando un hombre se divorcia de su primera esposa, «el altar derrama lágrimas» (Gittin 90b).

¿Cuál es la conexión entre el altar y el matrimonio?

Ambos, dijo, se basan en sacrificios.

Los matrimonios fracasan cuando los cónyuges no están dispuestos a sacrificarse el uno por el otro.

Los judíos y el judaísmo sobrevivieron a pesar de los muchos sacrificios que la gente tuvo que hacer por ellos.

En el siglo XI, Judah HaLevi expresó algo parecido al asombro ante el hecho de que los judíos permanecieran judíos a pesar de que "con una palabra ligera" podrían haberse convertido a la fe mayoritaria y haber vivido una vida relativamente cómoda (Kuzari 4:23).

Sin embargo, es igualmente posible que el judaísmo sobreviviera gracias a esos sacrificios.

Donde la gente se sacrifica por sus ideales, estos se mantienen fuertes. El sacrificio es una expresión de amor.

No todo sacrificio es sagrado. Los terroristas suicidas de hoy sacrifican sus vidas y las de sus víctimas de una manera que he argumentado (en "No en el nombre de Dios") que es un sacrilegio.

De hecho, la mera existencia del sacrificio de animales en la Torá puede haber sido una forma de evitar que la gente ofreciera sacrificios humanos en forma de violencia y guerra.

Pero el principio del sacrificio permanece. Es el regalo que ofrecemos a aquello y a quienes amamos.

En El Sonajero del Vigilante, subtulado "Pensando en la Salida de la Extinción", Rebecca Costa ofrece un fascinante relato sobre cómo mueren las civilizaciones.

Cuando sus problemas se vuelven demasiado complejos, las sociedades alcanzan lo que ella llama un umbral cognitivo. Simplemente no pueden trazar un camino del presente al futuro.

El ejemplo que ofrece son los mayas.

Durante tres mil quinientos años, entre el 2600 a. e. c. y el 900, desarrollaron una civilización extraordinaria, extendiéndose por lo que hoy es México, Guatemala, Honduras, El Salvador y Belice, con una población estimada de 15 millones de personas.

Entonces, de repente, por razones que aún no comprendemos del todo, todo el sistema colapsó. En algún momento entre mediados del siglo VIII y el IX, la mayoría del pueblo maya simplemente desapareció. Se han planteado muchas teorías sobre las causas.

Pudo haber sido una sequía prolongada, superpoblación, guerras internas, una epidemia devastadora, escasez de alimentos o una combinación de estos y otros factores.

De una forma u otra, tras sobrevivir 35 siglos, la civilización maya fracasó y se extinguió.

Le puede pasar a cualquier civilización. Podría, dice, estarle pasando a la nuestra. La primera señal de colapso es el estancamiento. En lugar de abordar lo que todos pueden ver como problemas importantes, la gente sigue como si nada y simplemente transmite sus problemas a la siguiente generación.

La segunda señal es un repliegue en la irracionalidad. Como la gente ya no puede afrontar los hechos, se refugia en consuelos religiosos.

Los mayas recurrieron a los sacrificios. Los arqueólogos han descubierto evidencia macabra de sacrificios humanos a gran escala. Parece que, incapaces de resolver sus problemas racionalmente, los mayas se centraron en aplacar a los dioses ofreciéndoles ofrendas de forma frenética.

Lo que hace fascinante el caso de los judíos y el judaísmo.

Se enfrentaron a dos siglos de crisis bajo el dominio romano, entre la conquista de Pompeyo en el 63 a. e. c. y el colapso de la rebelión de Bar Kojba en el 135 estaban irremediabilmente divididos.

Mucho antes de la Gran Rebelión contra Roma y la destrucción del Segundo Templo, los judíos esperaban un gran cataclismo.

Lo notable es que no se obsesionaron con los sacrificios, como los mayas y los jemes. Con su Templo destruido, se enfocaron en encontrar sustitutos para los sacrificios. Uno de ellos era ***gemilat jasadim***, actos de bondad. Rabán Yojanán ben Zakai consoló a Rabí Josué, quien se preguntaba cómo expiaría Israel sus pecados sin sacrificios, con estas palabras:

“Hijo mío, tenemos otra expiación tan efectiva como esta: actos de bondad, como está escrito (Oseas 6:6): ‘Quiero bondad y no sacrificio’”.
Avot de Rabí Natán 8

Otro era el estudio de la Torá.

Otro era la oración. Oseas dijo: «Lleven palabras y vuelvan al Señor... Ofreceremos nuestros labios como sacrificios de toros» (Oseas 14:2-3), lo que implica que las palabras podían sustituir al sacrificio.

Otra forma fue la Teshuvá. El Salmo (51:19) dice: «Los sacrificios de Dios son un espíritu contrito». De esto, los Sabios dedujeron que «si una persona se arrepiente, se le cuenta como si hubiera subido a Jerusalén, construido el Templo y el altar, y ofrecido en él todos los sacrificios ordenados en la Torá» (Vaikrá Rabá 7:2).

Un quinto enfoque era el ayuno. Dado que la privación de alimentos disminuía la grasa y la sangre de una persona, se consideraba un sustituto de la grasa y la sangre de un sacrificio (Berajot 17a).

Un sexto era la hospitalidad. “Mientras el Templo existió, el altar expiaba a Israel, pero ahora la mesa de una persona expía por él” (Brajot 55a). Y así sucesivamente.

La gran pregunta que plantea la parashá Tzav, que trata sobre los diferentes tipos de sacrificio, no es “¿Por qué se ordenaron los sacrificios en primer lugar?”, sino más bien: “Dada su importancia para la vida religiosa de Israel en la época del Templo, ¿cómo sobrevivió el judaísmo sin ellos?”.

La respuesta breve es que, abrumadoramente, los profetas, los sabios y los pensadores judíos de la Edad Media comprendieron que los sacrificios eran representaciones simbólicas de procesos de la mente, el corazón y las acciones, que también podían expresarse de otras maneras.

Podemos encontrar la voluntad de Dios mediante el estudio de la Torá, participando en el servicio divino mediante la oración, haciendo sacrificios financieros mediante la caridad, creando una comunión sagrada mediante la hospitalidad, etc.

Los judíos no abandonaron el pasado. Todavía nos referimos constantemente a los sacrificios en nuestras oraciones.

Pero ellos no se aferraron al pasado.

Tampoco se refugiaron en la irracionalidad.

Pensaron en el futuro y crearon instituciones como la sinagoga, la casa de estudio y la escuela.

Estas podían construirse en cualquier lugar y mantendrían la identidad judía incluso en las condiciones más adversas.

Sin duda, aquí hay una lección para el pueblo judío de hoy: planificar con anticipación. Pensar al menos 25 años en el futuro. Contemplar los peores escenarios.

Preguntarse: "¿Qué haríamos si...?".

Lo que salvó al pueblo judío fue su capacidad, a pesar de su profunda y firme fe, de nunca abandonar el pensamiento racional y, a pesar de su lealtad al pasado, de seguir planeando para el futuro.

[1] Jeremías 7:22: "Cuando liberé a vuestros padres de la tierra de Egipto, no les hablé ni les di órdenes respecto a holocaustos ni sacrificios", una declaración notable. Véase Rashi y Radak ad loc., y especialmente Maimónides, Guía para los Perplejos, III: 32.

[2] El verbo «amar» —a-h-v— está relacionado con los verbos h-v-h, h-v-v e y-h-v, todos con el sentido de dar, traer u ofrecer.

[3] El texto clásico es A. O. Hirschman, *The Passions and the Interests*, Princeton University Press, 1977.

[4] *The Observer*, 23 de agosto de 2015.

SHABAT HAGADOL: Día de Independencia

Comentarios de Gila Langner y Shira Hecht Koller

Al igual que el fuego que siempre ardía en el altar, debemos asegurarnos de que nuestros fuegos internos de compasión siempre nos inspiren a trabajar por la justicia.

Tzav es sólo la segunda porción del Levítico, pero ya estamos inmersos en los ritos de sacrificio.

Leemos con gran detalle las instrucciones para sacrificar holocaustos, ofrendas de comida, ofrendas por el pecado, ofrendas por la culpa y cosas similares.

En la segunda mitad de la porción leemos cómo Moisés promulgó el rito del sacrificio mediante el cual Aarón y sus hijos fueron ungidos como sacerdotes.

¿Es el Tzav repelente?

Muchos de nosotros encontramos este material difícil, si no completamente repelente.

Pero el judaísmo es conocido por el arte de la interpretación textual, y esta porción es un excelente ejemplo.

Como ha señalado el rabino Arthur Green, durante mucho tiempo se ha interpretado que los primeros versos del Tzav hablan de la forma más profunda e interna de espiritualidad.

En los libros de oraciones sefardíes y jasídicos, estos versículos iniciales se recitan cada mañana como prelude al culto diario.

¿Cómo se transformó Tzav de esta manera?

Los primeros versículos de Levítico 6 dicen:

Tsav et-Aharon ve'et-banav lemor zot torat ha'olah hi ha'olah al mokedah al-hamizbe'aj kol-halaylah ad-haboker ve'esh hamizbe'ajh tukad bo.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim
www.shalomhaverim.org
eliyahubayonah@gmail.com

Esta es la Torá (ley) del holocausto: el holocausto estará quemándose sobre el altar toda la noche hasta la mañana, y el fuego del altar ha de mantenerse ardiendo en él...

Esh tamid tukad al- hamizbe'aj lo tikbeh.

Un fuego perpetuo se mantendrá encendido sobre el altar, no se apagará.
(versículos 1, 4, 6)

Tres veces en seis versículos se hace referencia al fuego que arde en el altar y no se apaga.

¿Qué es este fuego que no se debe apagar?

La traducción de Green del Sefat Emet, el comentario de la Torá del rabino jasídico Yehudah Leib Alter de Ger, nos da una idea de los diversos significados de este fuego, entre ellos, la fuerza vital dentro de cada uno de nosotros, el temor de Dios, la Torá que da luz, la luz de la redención y de la esperanza.

Al comentar sobre estos versículos del Tzav, el Sefat Emet escribió: "En el alma de cada judío hay un punto oculto que arde con el amor de Dios, un fuego que no se puede apagar".

Pero el anhelo humano de adorar al Creador debe renovarse cada día, como leemos:

Veja'esh al-hamizbe'aj tukad- bo lo tikbeh uvi'er aleyja hakohen etsim baboker baboker ve'araj aleyja ha'olah vejiktir aleyja jelvey hashlamim.

"Y el fuego que está sobre el altar se conservará encendido; no se apagará, sino que el sacerdote quemará leña sobre él todas las mañanas". (6:5)

El fuego siempre está ahí y, sin embargo, la lucha debe tener lugar cada día para vencer aquello que podría sofocarlo: aquello que nos distrae, nos distancia o nos aleja del amor y la adoración, de ofrecer servicio con la plenitud de nuestro corazón.

En el verso "Debe encenderse continuamente un fuego en el altar" (***esh tamid tukad al ha-mizbei'akh***), Rashi señala que el término "tamid" ("continuo" o "siempre") es el mismo término usado para describir el "ner tamid", la "luz eterna" que ardía en el santuario.

Desde la destrucción del Templo, el ner tamid en nuestras propias sinagogas sirve como recordatorio de la necesidad de un servicio continuo y del hecho de la presencia continua de Dios.



La palabra "tamid" recuerda el conocido versículo de los Salmos que también proclama la presencia de Dios.

Este verso está inscrito en el arca en muchas shuls: Shiviti Adonai le-negdi tamid, "Siempre he puesto al Señor delante de mí".



Tradicionalmente, se entiende que esto significa que uno debe tener presente a Dios cuando ora –y de hecho, en todo momento– para que nuestras oraciones, actos y palabras sean intencionales y justos.

Pero en un sentido más sencillo, poner a alguien (o algo) ante nosotros implica una imagen que vemos en nuestra mente.

Sabemos que cada uno de nosotros estamos hechos a imagen de Dios.

Como ha escrito Art Green, de alguna manera básica, “esto parece significar que el rostro humano –cada rostro humano– es una copia o reflejo del rostro de Dios”.

¿Es posible mantener a ese Adonai en nuestra mente todo el tiempo?

¿Un Adonai que abarca los rostros de todo ser humano viviente?

No sólo personas que conocemos

Y no sólo los rostros de aquellos que conocemos, sino especialmente los rostros de personas que normalmente no mantenemos frente a nosotros: los rostros de personas que mueren de hambre en África; de los veintisiete millones de personas esclavizadas o sometidas a servidumbre por deudas en Sudán, Mauritania, India, Haití y otros lugares; de niños drogados y obligados a servir como soldados en Sierra Leona; de familias cuyas vidas son destruidas por terremotos y huracanes.

Los rostros de quienes son torturados en cárceles ocultas, maltratados y asesinados por policías y fuerzas de seguridad en América Latina.

Los rostros de quienes languidecen año tras año en cárceles estadounidenses por delitos de drogas ridículamente leves.

Los rostros tanto de palestinos como de israelíes, atrapados en un ciclo de violencia e injusticias históricas.

Los rostros de los pobres, los enfermos, los hambrientos y los desnutridos, en prácticamente todos los países de la Tierra.

¿Podemos mantener sus rostros frente a nosotros en todo momento?

Aquí es donde el “tamid” plantea un gran desafío.

El desafío es no dar la espalda, no rendirnos por desesperanza o frustración, no pretender que nuestras vidas prósperas puedan vivirse adecuadamente en un vacío lejos del resto del mundo.

Éste es el desafío de Tzav: mantener el fuego ardiendo continuamente.

Abrir nuestras prácticas de adoración y oración a la angustia del mundo.

Mantener estos rostros de la humanidad, estos aspectos de la imagen de Dios frente a nosotros, siempre.

**Shiviti Adonai le-negdi tamid,
"Siempre he puesto al Señor delante de mí".**



Por qué tantos Panes?

Comentarios de Shira Hecht Koller

¿Por qué la Torá exige que una ofrenda de gratitud vaya acompañada de mucho pan?

De masa fermentada.

Baguetes francesas. Focaccia de oliva. Pita con za'atar. Ciabatta de romero.

El pan es un alimento reconfortante, tanto en tiempos normales como en tiempos de desafíos.



En momentos de estrés e incertidumbre, a menudo vemos cómo se afianza el frenesí de la repostería, con escasez de levadura en los estantes de los supermercados y el intercambio entre vecinos de masa madre o primaria.

Cuando el mundo se siente desorientado, los pasteleros organizan horneados de brioche en vivo en Instagram y panaderos de renombre ofrecen consejos sobre cómo trenzar una jalá de seis hilos.

¿Por qué la obsesión por el pan?

Una ley única relacionada con el korbán todáh en Parashat Tzav puede ofrecer una explicación.

El korbán todáh era una ofrenda de sacrificio de gratitud traída en el antiguo templo.

A diferencia de otros sacrificios que se realizaban para expiar el pecado o para conmemorar ocasiones religiosas, el korbán todáh era una ofrenda de acción de gracias, en agradecimiento por recuperarse de una enfermedad o por sobrevivir a un viaje peligroso.

Las leyes del korbán todáh incluyen una adición que no se encuentra en los requisitos de otros sacrificios: pan, en abundancia.

Se nos dice en Levítico 7:12 que quien trae una ofrenda de acción de gracias debe hacerlo con diez panes cada uno de los cuatro tipos de pan:

Veamos lo que dice...

Im al- todáh yakrivenu vejikriv al- zevaj ha todáh jalot matsot blulot bashemen urekikey matsot meshujim bashamen vesolet murbejet jalot blulot bashamen.

Si se ofrece como ofrenda de acción de gracias, debe presentarse junto con panes sin levadura amasados con aceite, matzá (hojaldres) plana saturada con aceite y panes hechos de harina hervida mezclada con aceite.

Un total de 40 panes.

A primeras luces parece muy opuesto el concepto idolatra de traer ofrendas a sus dioses, cuando vemos que lo hacen con lo que menos vale o lo que ya no les sirve de entre sus pertenencias; vale decir, cuando prenden las velitas en las iglesias o cuando le ofrendan lo conductores a sus vírgenes a la orilla de la carretera.

¿Por qué la Torá exige que una cantidad tan grande de pan acompañe este sacrificio y no los demás?

Antes de responder esa pregunta, exploremos otra dimensión única del pan que acompaña al korbán todáh.

En general, estaba prohibido el uso de levadura en todas las ofrendas de cereales que se llevaban al Templo.

La prohibición aparece dos veces antes en Levítico, cuando la Torá ordena que todas las ofrendas a base de cereales se hagan con matzá sin levadura.

Sin embargo, incluso después de delinear esta prohibición, la Torá ordena que se debe traer pan con levadura junto con el korbán todáh.

¿Por qué es este el caso?

La respuesta se basa en la naturaleza simbólica de ambos productos a base de cereales.

La masa leudada es un manjar, resultado de un largo proceso y una serie de pasos que requieren precisión y tiempo. Cuando se añade levadura a la harina y al agua y la masa sube, el resultado es una delicia culinaria robusta y texturizada.

Hay logros en el proceso.

Cuando se abre el horno y se sacan los panes con formas perfectas, los sentimientos de orgullo y plenitud son palpables.

Esta es la razón por la que cuando ofrecemos un korbán todáh, lo hacemos con pan con levadura.

Representa una sensación de plenitud y cumplimiento por la que expresamos nuestra gratitud.

La matzá, por otro lado, simboliza la humildad, la imperfección y el anhelo. Es el pan de los pobres.

El proceso de preparación se detiene a mitad de camino, una expresión de falta de plenitud.

Es por esta razón que la matzá normalmente acompaña nuestros sacrificios a Dios.

Frente a una fuerza más grande que nosotros mismos, la matzá expresa la humildad y dependencia que sentimos mientras caminamos por el mundo.

Con el korbán todáh, nos acercamos a Dios en un estado espiritual diferente.

Lo aportamos cuando nos sentimos llenos, confiados, seguros y completos.

De esta manera, el proceso de sacrificio nos da espacio para explorar las diferentes dimensiones de la experiencia humana.

El korbán todáh es la expresión más plena de una vida plena.

Encontramos algo muy interesante en VaYikrá 26:

26:26 *Cuando yo os hubiere privado del sustento del pan, diez mujeres cocerán vuestro pan en un solo horno, y os devolverán vuestro pan por peso; y comeréis, mas no quedaréis satisfechos.*

Beshivri lajem mateh-lejem ve'afu eser nashim lajmejtem betanur ejad veheshivu lajmejtem bamishkal va'ajaltem velo tisba'u.

El pan es una metáfora de la Torá, como lo aprendemos en Likutei Sijot.

Así como el pan alimenta el cuerpo, la Torá alimenta el alma.

Y así como el pan físico es la manifestación caída de una realidad espiritual superior, la Torá en su manifestación actual - tal como la conocemos - es una versión caída del original.

En su forma original, la Torá no analiza la realidad terrenal, sino que sólo describe el reino espiritual.

Dice originalmente: **Beshivri lajem mateh-lejem –Cuando les haya cortado (suprimido) el sustento de pan...**

La frase "Cuando os prive del sustento del pan..." se refiere así a la rotura de las tablas, lo que provocó que la Torá descendiera y se vistiera en un contexto físico.

El término "la vara" del pan alude al Árbol de la Vida del Jardín del Edén, fuente de la Torá.

La "rotura" del bastón se refiere al descenso de la Torá desde su contexto espiritual como el Árbol de la Vida a su forma caída actual.

(Estas palabras arrojan luz sobre la Admonición en su conjunto.

Nuestra percepción de la Admonición como una profecía aterradora es el resultado de la "rotura del bastón", el disfraz de la Torá en el vocabulario de la tierra.

En su forma celestial, la Admonición Todo es bendición; en el cielo nadie necesita amonestación.)

"...Hornea tu pan": El pan, nuevamente, es una metáfora de la Torá.

Así como la harina sin cocer no puede ser absorbida por el cuerpo, así el pan del alma, la Torá, no será absorbido completamente por su estudiante a menos que sea "cocido" adecuadamente en el fuego del amor del alma por Di-s y su deseo de adherirse a Él.

Uno puede estudiar miles de páginas de la Torá y no verse afectado.

Para digerir la Torá de modo que impregne todo el ser, uno debe evocar el amor a veces latente del alma por Di-s: el fuego que prepara la Torá para la digestión humana.

¿Cómo se estimula este amor?

[El pan generalmente se elabora con trigo, y el valor numérico de la palabra "trigo" en hebreo ("חִטָּה" jitá) es 22, el número de letras del alfabeto hebreo con el que se escribe la Torá.

La imagen es, pues, que el "trigo" - las 22 letras utilizadas en el estudio de la Torá - debe ser "cocido" hasta convertirlo en "pan" - una forma en la que pueda ser digerido por el alma - mediante el "fuego" - el amor de Di-s.]

"...En un horno" [o: "en el horno de Uno"]: a través de la meditación en la unidad de Di-s - que nada existe realmente aparte de Él.

El "horno" que contiene el fuego del amor por Di-s se crea mediante la meditación en Su unidad.

Cuando una persona medita profundamente en el hecho de que nada existe verdaderamente aparte de Di-s, abandona todas sus aventuras amorosas con las cosas de este mundo y se consume en un amor apasionado por Di-s, que apagará estudiando la Torá.

Pero no podemos atribuirnos el mérito de este anhelo por lo divino, ya que nos lo ha concedido Di-s...

"...Diez": Este amor debe abarcar los diez poderes del alma: sabiduría, entendimiento, conocimiento, bondad, severidad, belleza, victoria, gloria, fundamento y realeza.

"...Mujeres": En las imágenes cabalísticas, lo femenino denota recibir. Cuando se evoca nuestro amor por Di-s, no debemos permitir que se nos suba a la cabeza.

No podemos atribuirnos el mérito de este anhelo por lo divino, ya que Di-s nos lo concede.

Nosotros sólo somos receptores de este sentimiento de amor, no lo creamos nosotros.

Cuando se cumplen todas estas condiciones: "...Te traerán el pan por peso" [literalmente, "en la balanza"]:

Cuando un brazo de la balanza baja, el otro sube. De manera similar, al

integrar la Torá en nuestro ser, al bajarla y permitirle llegar incluso a la faceta más mundana de nuestras vidas, causamos una reacción recíproca y "elevamos" la Torá nuevamente a su forma primordial, como era antes "cayó" en su contexto material actual.

La dimensión espiritual de la Torá comienza a abrirse ante nosotros y llegamos a tener conocimiento cada vez más profundo de su significado infinito.

Como resultado:

"...comeréis pero no os saciaréis": es decir, nuestro amor por Di-s será tan grande que nunca podremos aprender suficiente Torá.

A medida que se abren ante nosotros dimensiones cada vez más profundas de la Torá, siempre nos parecerá nueva y emocionante.

SHABAT HAGADOL: Día de Independencia

Comentarios del Rabino Tzvi Hersh Weinreb y del Rabino Moshé Hauer

Recordamos bien cuando la edad en la que se podía votar o beber eran los 21 años.

‘Desde mi perspectiva de niño, y francamente con muchas ganas de hacer estas cosas, me parecía una injusticia poner el listón de la edad tan alto. Veintiuno parecía estar muy lejos.’ A medida que pasaba el tiempo, la edad para todas estas cosas se hizo cada vez más baja.

‘En ese momento, tenía más de 21 años y criticaba la idea de permitirles a los niños estos privilegios prematuramente.’

Ese es solo un ejemplo de cómo cambia nuestra perspectiva con respecto a la pregunta milenaria de quién es un niño y quién es un adulto.

¿A qué edad se pasa de la condición de menor a la de mayor?

Desde el punto de vista de la religión judía, las cosas parecen bastante claras.

Tradicionalmente, los niños se convierten en hombres a los 13 años. Reconociendo que las mujeres maduran antes, nuestros rabinos definieron la edad de 12 años como la mayoría de edad para una niña.

Lo mismo ocurre con el cumplimiento de las mitzvot y otras funciones religiosas.

Una niña celebra su bat mitzvá a los 12 años, y los niños usan tefilín y se cuentan como parte de un minyán a los 13 años.

Antes de los 13 años es un Katán, un menor. Después, es un Gadol.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim
www.shalomhaverim.org
eliyahubayonah@gmail.com

Gadol puede significar adulto, o puede significar grande o grandioso. Este Shabat, el último que precede a Pésaj, se conoce como Shabat HaGadol. ¿Cómo vamos a traducirlo? ¿Es el Shabat adulto, el Shabat grande, o quizás el Gran Shabat?

¿O la palabra Gadol significa algo completamente diferente en este contexto?

Muchos tienen la costumbre de hacer una lectura preliminar de la Hagadá de Pésaj en este Shabat.

Aquellos de nosotros que lo hagamos, y yo me cuento entre ellos, tendremos la oportunidad no solo de leer las palabras antiguas sino también de estudiar algún comentario sobre ellas.

Por lo tanto, tendremos la oportunidad de familiarizarnos con una de las docenas de "nuevas" hagadot en el mercado.

Una de ellas se llama The Royal Table, y está escrito por el rabino Norman Lamm, z"l.

Me gustaría llamar su atención sobre su enfoque creativo del significado de la palabra Gadol, y no solo en el contexto de Shabat HaGadol.

El rabino Lamm señala que en el Talmud, *katán* no siempre significa menor, ni *gadol* invariablemente connota un adulto.

En ciertos contextos, nos informa el rabino Lamm, el estatus de una persona no es una cuestión de edad sino una cuestión de independencia.

En palabras del Talmud, "Un *katán* que no depende de la mesa de su padre es un *gadol*. Un *gadol* que depende de su padre es un *katán*".

Esta pieza de sabiduría talmúdica nos permite una definición de *gadol* con perspectivas completamente nuevas de percepción y comprensión.

Un *gadol* es alguien que es autosuficiente, que puede valerse por sí mismo, no solo intelectualmente sino también en todos los demás sentidos.

Así, Rabí Lamm nos enseña que este Shabat se llama HaGadol porque marca nuestra independencia como pueblo.

Fue en este día que pudimos demostrarles a nuestros amos de esclavos egipcios que ya no les temíamos y que estábamos a punto de declararnos independientes religiosa, cultural y físicamente.

Me encuentro tomando las implicaciones de las ideas del rabino Lamm mucho más lejos que él.

Hoy en día, nos referimos a aquellos sabios de la Torá cuya autoridad reverenciamos y a quienes buscamos como guía como *gedolim*", el plural de *gadol*.

A menudo he luchado con la pregunta, como estoy seguro de que muchos de ustedes lo hacen, en cuanto a qué hace un gadol.

¿Es sólo su piedad y erudición?

Seguramente estos son los requisitos previos necesarios para el estado de gadol.

Pero la reflexión sobre los grandes sabios de la historia judía revela que los gedolim sobresalientes de las generaciones tenían vetas de independencia, que afirmaron de manera única y, a menudo, valiente. Tomemos a Maimónides, el Rambam.

Su estudio de la Torá y su espiritualidad personal no tenían paralelo.

Sin embargo, se embarcó, muy intencionalmente, en muchos caminos nuevos en su vida.

Asumió importantes cargos de liderazgo comunitario, profundizó en áreas de estudio que sus propios maestros nunca conocieron y no temió expresar su independencia de pensamiento aun cuando difería de algunos de sus antecesores.

O considere al rabino Moshé Sofer, conocido como el Jatam Sofer, de quien generalmente se piensa que fue un ferviente tradicionalista.

Sin embargo, él también demostró una gran independencia cuando formuló su propio enfoque para combatir los movimientos heréticos de su tiempo. Inventó nuevas formas de pelear viejas batallas.

El Jáfetz Jaim y el Rav Moshé Feinstein, para tomar dos gedolim del siglo

XX, no solo imitaron a sus maestros y compañeros, sino que emprendieron nuevos enfoques, nuevos énfasis y abordaron problemas sin precedentes confiando en su profunda erudición con seguridad, pero también confiaban en su juicio independiente.

Rav Moshé incluso se comprometió a escribir algunos de sus pensamientos sobre la necesidad de un *posek*, un decisor halájico, para no temer expresar sus pensamientos independientes cuando estaba seguro de que eran correctos.

Shabat HaGadol nos da la oportunidad de apreciar nuestra independencia de muchas maneras.

Nunca debemos abandonar nuestra Torá y tradición, pero debemos darnos cuenta de que hay un lugar para la independencia cuando es apropiado.

Pésaj es la fiesta de la libertad y la independencia.

Nuestros sabios nos enseñan que nadie es tan libre como el que estudia profundamente la Torá. La independencia de pensamiento y la creatividad son valores apreciados por nuestra tradición, y Pésaj es el momento para que celebremos esos valores.

Agregando algunas ideas del Rabino Moshé Hauer, tenemos:
La protección y la seguridad son temas recurrentes en torno a Pésaj.

El nombre de la festividad en sí, Pésaj, recuerda cómo Hashem protegió a los judíos, pasando por encima de nuestros hogares mientras golpeaba a los egipcios.

Esa seguridad se extiende hasta el presente, por lo que es costumbre que en la noche del Séder, la ***leil shimurim*** (noche de protección), disminuyamos nuestras protecciones hechas por el hombre al no cerrar con llave nuestras puertas o decir el Shemá completo antes de acostarnos (ver OC 481:2, Magén Avraham).

La *mezuzá* que adorna los dinteles de nuestras puertas y protege nuestros hogares durante todo el año conmemora la seguridad lograda por la colocación original de la sangre de Pésaj en los dinteles de nuestras puertas (ver Rambán Shemot 13:16).

Este es un concepto con el que podemos tener dificultades para relacionarnos, ya que los judíos en todas partes experimentan una sensación de mayor vulnerabilidad.

¿Podemos realmente ver esto como una noche y una temporada de protección? Esta es una pregunta difícil que podemos intentar abordar, no responder.

El aspecto de la protección divina es sólo una faceta del *leil shimurim*.

Como señalaron Ibn Ezra y Rambán (Shemot 12:42), la *shmirá* de la que hablamos, además de describir la protección Divina que recibimos, se refiere también a las *shmiras mitzvot*, nuestra propia salvaguardia y observancia de las muchas mitzvot relacionadas con Pésaj.



El alimento fundamental de la noche es *matzá shmurá*, matzá que debemos proteger de la levadura durante su preparación. Lo que experimentamos esa noche fue algo que no merecemos ver de manera visible en nuestra vida cotidiana, ya que nuestras *shmiras mitzvot* (observancia) invitaron a la *shmirá* (protección) de Di-s en respuesta.

Este es también el tema conocido de Shabat HaGadol, que conmemora el Shabat anterior al Éxodo cuando observamos la orden de Di-s de apartar la ofrenda de Pésaj a pesar de que nos exponía a la ira de los egipcios.

La grandeza de este Shabat radica en este milagro de reciprocidad, de Di-s extendiendo Su protección a aquellos que se levantaron para salvaguardar Su mandato.

No debemos ser simplistas y esperar ver en nuestro mundo esa elegante correlación entre nuestras acciones y nuestro destino. Los milagros del Éxodo fueron singulares en la historia y han dado lugar a una vida en la que las cosas malas parecen suceder con demasiada frecuencia a personas muy buenas.

Sin embargo, en las sombras de la búsqueda de una elusiva reciprocidad apreciable yace la oportunidad de cumplir con nuestra clara responsabilidad, hacer el bien a Di-s, salvaguardar lo que es precioso para Él, hasta el día cercano en que, como lo hicimos cuando salimos de Egipto, podremos ver tan claramente cómo Él ha estado cuidando de nosotros.



Quién es un Temeroso de Dios?

Comentarios del Rabino Jack Abramowitz

El comportamiento de los que aman a Dios Basado en Jovot Ha'Levavot, Shaar Ahavat Hashem capítulo 7.

Jovot Ha'Levavot es la obra principal de Bahía ibn Paquda escrita en árabe alrededor de 1080 bajo el título Al Hidayah ila Faraid al'Qulub, Guía de los Deberes del Corazón, y traducida al hebreo por Yehuda ibn Tibbon en los años 1161-80 bajo el título Jovot Ha'Levavot

Sería imposible enumerar todos los comportamientos de los que aman a Dios, pero los Jovot Ha'Levavot dan una buena muestra representativa. Las personas que aman a Dios lo conocen.

Reconocen que Él tiene el control y son conscientes de lo que Él espera de nosotros.

Entienden que cada aspecto de la vida está sujeto a Su sabiduría y que todo lo que sucede está de acuerdo con Su voluntad.

En consecuencia, dejan de preferir una condición a otra porque saben que lo que Dios elija es lo mejor para ellos.

Aquellos que aman a Dios usan su poder de libre albedrío para actuar de acuerdo con Sus deseos, los cuales Él expresó a través de la Torá.

Esto se debe a que anhelan agradar a Dios y acercarse a Él más que por el placer material de este mundo.

Alaban y agradecen a Dios por las cosas que pueden lograr. Si les falta la fuerza para lograr una meta en su servicio a Dios, se disculpan con Él y resuelven redoblar sus esfuerzos.

Su mayor deseo es cumplir su servicio con la ayuda de Dios según Salmos 119:5, "¡Ojalá mis caminos fueran encaminados a la observancia de tus estatutos!"

Dios acredita sus intentos como si hubieran tenido éxito, como le dijo al rey David: "Puesto que en tu corazón estaba el edificar una casa a mi nombre, hiciste bien en tenerlo en tu corazón" (**I Reyes 8:18**).

Más allá de lo realmente necesario, consideran superfluas las cosas físicas y materiales.

Solo les importa servir y honrar a Dios.

Si bien sus cuerpos pueden estar en la Tierra, sus mentes están en el Cielo y sirven a Dios como lo harían Sus ángeles.

Los impulsos egoístas se disipan de sus corazones y sus deseos físicos se apartan de ellos porque están llenos de su amor por Dios y su anhelo por Él.

Los que aman a Dios son modestos en su trato con los demás. Hablan con sabiduría y cuando dicen algo saben de lo que hablan. Si alguien les hace daño, se reprimen.

Si pudieras mirar en sus corazones, verías que son humildes ante Dios y simplemente despreocupados por las cosas mundanas.

Puesto que sus corazones están llenos de amor por Dios, no tienen interés en la cháchara ociosa, que no conduce a nada bueno.

Se distancian de todas las cosas prohibidas y se abstienen de los lujos para seguir el camino de la rectitud y alcanzar alturas espirituales.

Gozan de bondad tanto en este mundo como en el Próximo, y en su mérito caen lluvias y la Tierra se renueva.

Para aquellos que aman a Dios, las 613 mitzvot que Dios ordenó parecen pequeñas solicitudes en comparación con los abundantes favores que Él nos otorga en todo momento.

Para principiantes, los 365 mandamientos negativos en realidad son simplemente abstenerse de cosas, entonces, ¿no son literalmente ningún esfuerzo en absoluto?

Y muchas mitzvot solo se aplican en ciertos momentos, como Shabat y días festivos. Y muchos solo se pueden realizar en Israel o en el Templo, entonces, ¿qué tanto problema son realmente los sacrificios o los diezmos?

Al final del día, Dios no pide prácticamente nada de nosotros, a cambio de lo cual, ¡nos da tanto!

Entre las mitzvot que se aplican en todo momento, se encuentran el aprendizaje y la enseñanza de la Torá, que abrazan, según

Deuteronomio 6:6-7:

“Estas palabras que te ordeno hoy, estarán sobre tu corazón. Las enseñarás diligentemente a tus hijos y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes”.

A través de los deberes del corazón, alcanzan los niveles espirituales más altos, amando a Dios con sus posesiones, sus cuerpos y sus propias vidas, según **Deuteronomio 6:5**, "Amarás a Hashem tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con todas tus fuerzas."

Están tan cerca como se puede estar del nivel de los profetas, a quienes se hace referencia como "aquellos que aman a Dios" (**Salmos 97:10**).

Si uno desea unirse a las filas de los que aman a Dios, debe renunciar a los placeres materiales y contentarse con lo mínimo indispensable.

Cuando come y bebe, debe hacerlo sólo para mantener su salud y no para satisfacer sus deseos.

Debe liberar su mente de los asuntos mundanos.

Esto no afectará la capacidad de uno para ganarse la vida, ya que eso está en las manos metafóricas de Dios.

La preocupación por las cosas mundanas sólo distrae a uno de su capacidad para cumplir con sus obligaciones espirituales.

Uno debe ser consciente de la disciplina necesaria para despojarse de sus rasgos negativos y dejarse guiar por la sabiduría y la humildad.

Debe trabajar de manera constante y paciente para desarrollar sus rasgos positivos.

Se requiere moderación y crecimiento gradual, ya que tratar de cambiar instantáneamente abrumará a la persona y la llevará al fracaso.

Como dice Jovot Ha'Levavot, agregar demasiado aceite a una lámpara apagará la luz.

Quien aspira a este amor de Dios no debe permitirse ser negligente o perezoso en esta obra.

Debe ser constante en sus esfuerzos por progresar de una meta a la siguiente. Debe autoevaluarse constantemente.

Rabeinu Bahaye recomienda una revisión periódica de los Jovot Ha'Levavot para que uno pueda recordar continuamente los temas relevantes.

Uno no debe esperar ver el éxito hasta que haya vaciado su corazón de su preocupación por las cosas mundanas.

A modo de analogía, el que está borracho no puede recuperar la sobriedad hasta que el vino haya salido de su organismo.

La forma de hacer esto es eliminar los asuntos mundanos de la mente de uno cuando no se está involucrado en ellos.

El aislamiento físico no es suficiente; uno debe aislarse espiritualmente también.

Si uno se esfuerza por reemplazar las preocupaciones materiales con asuntos espirituales y deberes del corazón, obtendrá el favor de Dios, quien lo iluminará.

Dios aceptará las buenas acciones de esta persona y perdonará sus faltas.

Encontrará gracia a los ojos de Dios según **Proverbios 8:17**, "Yo amo a los que me aman; los que me buscan, me encontrarán", y **I Samuel 2:30**, "Honraré a los que me honran y avergonzaré a los que me tratan con desprecio".

Tres cosas dañan que uno dedique su acto de servicio solo a Di-s:

- (1) Ignorancia de Di-s y Su bien.
- (2) Ignorancia de las mitzvot de Di-s y Su torá.
- (3) Pensamientos y sugerencias que el ietzer presenta a un hombre para hacerse querer por este mundo y alejarlo del camino que conduce a [su bien en] el otro mundo.

Explicación de los tres anteriores: La ignorancia de Di-s causa falta en el servicio porque quien no conoce a su amo no lo servirá con devoción.

Más bien, solo servirá a alguien con quien esté familiarizado y de quien espere beneficio o daño.

Por lo tanto, si alguien que no conoce a Di-s hace un acto de servicio, su intención será hacia las personas a las que teme o de las que espera obtener algún beneficio.

Por lo tanto, él está sirviendo a la gente, no a Aquél que los creó, porque ignora los asuntos de Di-s.

Del mismo modo, podemos decir del adorador de ídolos que la ignorancia de Di-s es lo que lo lleva a esto.

Sin embargo, el adorador de ídolos debe ser preferido al adúlador (hipócrita) de las siguientes cuatro maneras:

(1) En nuestros tiempos, no hay profetas que puedan realizar milagros para aclarar al adorador de ídolos su perspectiva defectuosa.

Pero el adúlador en la torá de Di-s, tiene motivos para un reclamo en su contra.

Porque asumió los mandamientos de servir a Di-s solo y asumió las prohibiciones de no servir a nadie más (que a Di-s).

(2) El idólatra adora algo que no se rebela contra Di-s.

Pero el adúlador en la torá de Di-s adora a un ser humano que se rebela contra Di-s así como a uno que no se rebela contra Él.

(3) El idólatra adora una sola cosa, mientras que para el adúlador, no hay límite a los que adora.

(4) El estado del idólatra es visible para que todos lo vean, y la gente se protege de él debido al conocimiento público de su negación de la existencia de Di-s.

Pero la negación del adúlador no es visible y la gente confía en él.

Por lo tanto, es más probable que los dañe que el idólatra.

Resulta que el adúlador es la enfermedad más grande del mundo.

Se le llama en nuestros escritos, el adúlador, el altivo, el seductor.

Quien no entiende los mandamientos de Di-s y Su Torá no es capaz de dedicar sus actos por completo a Di-s.

Por qué?

Porque como no conoce las formas de servicio prescritas y sus raíces en la Torá, mucho menos entenderá cómo realizarlas correctamente, es decir, con devoción incondicional a Di-s.

Porque no está seguro de si en verdad está obligado a cumplirlas.

Tampoco sabe lo que es perjudicial para la devoción incondicional en su servicio a Di-s, incluso si conoce a Di-s y Su bondad, como dijeron nuestros Sabios: "Un hombre ignorante no puede ser piadoso" (**Avot 2: 5**).

Por qué importan nuestras plegarias?

Notas Talmúdicas

Korbán Todá - La Ofrenda de Acción de Gracias

Comentarios del Rabino Immanuel Bernstein y del Rabino Jack Abrahamowitz

Uno de los korbanot fascinantes en la parashá de esta semana es el Korbán Todáh (Ofrenda de Acción de Gracias), descrito en el Capítulo 7 (12-16). La Gemara[1] nos informa que hay cuatro situaciones que obligan a una persona a traer este korban:

1. El que ha cruzado el mar.
2. Uno que atravesó el desierto.
3. Uno que estaba enfermo y se curó.
4. Aquel que fue encarcelado y quedó libre.[2]

Características distintivas Es muy interesante considerar una serie de características únicas que pertenecen a la oferta de Todáh:

1. Aunque pertenece a la categoría de **shelamim** (ofrendas de paz), que normalmente se consumen en el transcurso de dos días, la Todáh debe consumirse dentro de un día y la noche siguiente.[3]
2. Además del animal mismo, la Torá ordena que la persona traiga cuarenta hogazas de pan que deben comerse junto con la ofrenda.[4]

Vemos que la Torá ha aumentado la cantidad de comida a consumir, mientras que al mismo tiempo ha disminuido la cantidad de tiempo para hacerlo.

Agregue a esto el hecho de que está prohibido dejar alimentos santificados sin comer más allá del tiempo permitido y algo sobre esta ofrenda emergerá muy claramente: ¡La Torá le está presentando a la persona una situación que requiere que invite a otros a comer su korbán con él!



Por Eliyahu BaYona

Director Shalom Haverim
www.shalomhaverim.org
eliyahubayonah@gmail.com

\$
REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS



TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

¿Por qué la Torá quiere que otros participen de la ofrenda con esta persona?

El Sforno explica que la razón de todo esto es para poder contarles a otros acerca de la bondad que Hashem realizó por él y que lo llevó a traer la ofrenda en primer lugar.

En otras palabras, la ofrenda de acción de gracias que se trae en el Beit HaMikdash es seguida por una fiesta de acción de gracias cuando se consume la ofrenda.

En el Hallel -Es fascinante ver cómo estos dos aspectos de la ofrenda de Todáh se presentan y elaboran en las palabras de Hallel, donde encontramos los siguientes tres versos:

A Ti te ofreceré una ofrenda de la Torá, y clamaré en el Nombre de Hashem. Mis votos a Hashem los cumpliré, en presencia, ahora, de todo Su pueblo. En los patios de la Casa de Hashem, en tu niebla, oh Jerusalén, Aleluya. [[Tehillim 116:17-19.](#)]

Hay una serie de preguntas básicas que podemos hacer con respecto a estos versículos:

1. ¿A qué se refiere exactamente el primer verso cuando concluye "Clamaré en el Nombre de Hashem"?
2. Las obligaciones de la Torá de uno son entre él y Hashem y normalmente no están destinadas a exhibirse ante los demás. ¿Por qué, entonces, el segundo versículo proclama que cumplirá esos votos "en presencia de todo el pueblo"?
3. Habiendo declarado en el tercer versículo que todo esto tendrá lugar "en los patios de la Casa de Hashem", es decir, el Beit HaMikdash, ¿por qué es necesario afirmar además que esto es "en medio de Jerusalén"? Presumiblemente, el lector ya sabe dónde está el Beit Hamikdash, y si no lo sabe, ¿este no es realmente el lugar apropiado para discutirlo!

El Netziv: presentación de la estructura A-B, A-B

En respuesta a las preguntas anteriores, el Netziv de Volozhin[Harchev Davar [Vayikra 7:13.](#)] explica estos versos de la siguiente manera.

La base de su explicación es una idea fascinante de la parshanut que se encuentra en numerosos comentarios,[7] a saber, que un verso a veces presenta primero dos cosas y luego procede a desarrollarlas respectivamente.

Nuestros tres versos de Hallel también contienen cada uno dos partes.

Aquí, también, el Netziv explica que estos versos no deben leerse "en línea recta", Más bien, los versos deben verse como "paralelos" entre sí, con la primera frase de cada

verso alineada con las primeras frases de los otros versos, y de la misma manera con las segundas frases.

El significado de estos versículos es, pues, el siguiente:

primer verso:[La ofrenda]: A ti te ofreceré una ofrenda de Todáh: se refiere al primer aspecto, es decir, la ofrenda del korbán en sí mismo en el Beit HaMikdash.

[La Fiesta]: Y en el Nombre de Hashem clamaré – se refiere al segundo aspecto, es decir, dar a conocer el milagro a otros en la fiesta esa noche cuando se consumen la ofrenda y su pan.

Segundo verso:[La ofrenda]: Cumpliré mis votos a Hashem: al traer la ofrenda al Beit HaMikdash, la persona cumple su voto a Hashem.

[La Fiesta]: En presencia, ahora, de todo Su pueblo – se refiere a la fiesta, a la cual la persona habrá invitado a muchas personas, ante las cuales hará público el milagro.

Tercer verso:[La Ofrenda]: En los patios de la Casa de Hashem – se refiere al lugar donde se lleva la ofrenda.

[La Fiesta]: En medio de ti, oh Jerusalén, se refiere a la ubicación de la fiesta, que la Torá permite que tenga lugar en cualquier lugar dentro de los muros de Jerusalén.

Con este planteamiento, todas las preguntas que nos planteamos han sido respondidas:

1. "Clamaré en el nombre de Hashem" se refiere a hablar de Su bondad en la fiesta de acción de gracias.
2. "En presencia de todo Su" pueblo no se refiere a traer el korbán, sino a la publicidad del milagro.
3. "En medio de ti, Jerusalén" no nos está informando dónde está el Beit Hamikdash; nos está diciendo dónde tiene lugar la fiesta de celebración.

Conexión con Pésaj en Ma Nishtaná

Korbán Todáh y la fiesta que lo acompaña puede ayudarnos a responder una pregunta que ha preocupado a los primeros comentaristas, con respecto a una de las piezas centrales de la Hagadá: Ma Nishtaná. Como sabemos, la primera pregunta dice:

Uno de los grandes comentaristas del siglo XVIII, R' Shaul de Ámsterdam, ofrece una visión maravillosa de este asunto.[9]

En su Prefacio señala que las preguntas de Ma Nishtaná tienen su origen en los tiempos del Templo. De hecho, la lista original de preguntas, tal como se encuentra en la Mishná en Masejet Pesajim,[10] incluye una pregunta sobre la ofrenda de Pésaj que se llevaría al Templo, y que solo se puede comer asada.

Cualquier niño que haya vivido durante esos tiempos no podría dejar de reconocer que la atmósfera en la noche del Séder tiene todos los adornos de una ocasión de Todáh.

Ese mismo día se ofreció un animal, y la familia y los amigos están juntos alrededor de una mesa para una comida festiva.

Y de hecho, como señala el Vilna Gaón,[11] cada una de las cuatro experiencias que requerirían traer una Todáh estuvieron presentes en el Éxodo de Egipto que se celebra en esta noche:

1. Cruzamos el mar [¡por decirlo suavemente!].
2. Viajamos por el desierto.
3. Fuimos rescatados de las peligrosas condiciones de la esclavitud.
4. Fuimos liberados de la esclavitud.

Como tal, todo lo que uno esperaría encontrar en una celebración de Todáh está presente en la noche del Séder.

Excepto por una cosa. Como hemos visto, la ofrenda de Todáh va acompañada de cuarenta hogazas de pan. Específicamente, treinta de esos panes son matzá, mientras que diez de ellos son jametz.

En la noche de Pésaj, el niño ve mucha matzá, ¡pero no encuentra ni una miga de jametz! Este es el trasfondo de la pregunta del niño: *En todas las demás noches, como esta, comemos jametz y matzá, junto con la ofrenda de Todáh. ¿Por qué, entonces, esta noche solo comemos matzá?*

Esa, dice R' Shaul, es una buena pregunta, cuya respuesta se encuentra en la singularidad de Pésaj y el Éxodo de Egipto, que procedemos a relatar.

Ahora, con respecto a la Haftará para Tzav:

Comenta el Rabino Jack Abramowitz, Di-s dice que no aceptará sacrificios de la nación, ¡así que ellos también podrían disfrutar de la carne!

A las personas no se les ordenó dar sacrificios, se les ordenó obedecer a Di-s.

Lo primero sin lo segundo no tiene sentido.

Dado que la gente se negó a escuchar a Di-s, se estaban moviendo hacia atrás, no hacia adelante.

Desde que salieron de Egipto, Di-s enviaba continuamente profetas al pueblo con Su mensaje, pero no escuchaban y se volvían cada vez más obstinados.

Ha llegado al punto en que Di-s le dice a Jeremías desde el principio que la gente simplemente no lo escuchará.

Jeremías debe decirle a la gente que ellos son la nación que no escucha a Di-s ni se permite ser corregido.

¡No tienen la verdad en la boca, y ciertamente no en el corazón! ¡Arráncate los cabellos de dolor porque Di-s ha rechazado a esta generación! El pueblo de Judá ha contaminado el Templo con idolatría y han construido altares para pasar a sus hijos por el fuego - este es el servicio del ídolo Moloc; ¡Di-s odia la práctica!

Vienen días, dice Di-s, cuando el Valle de Tofes será llamado "El Valle de la Matanza" debido a toda la gente que allí será asesinada; también serán enterrados allí porque se quedarán sin espacio en las tumbas en los lugares habituales.

Los cadáveres de los caídos serán alimento para los animales y pájaros, sin que nadie asuste a los carroñeros.

El sonido de regocijo dejará de oírse en Judá y Jerusalén, ni en la novia ni en el novio, porque la tierra estará desolada.

Capítulo 8

Cuando Di-s haga pagar a los malvados, exhumarán los huesos de los reyes, sacerdotes idólatras y falsos profetas para hacerlos pagar póstumamente.

Sus huesos serán esparcidos bajo los cuerpos celestes que adoraron, para nunca volver a ser enterrados.

(El cumplimiento de esta profecía no se encuentra en el Tanaj, pero sí se menciona en el libro Apócrifo de Baruc, capítulo 2 verso 24-25: "Pero no escuchamos Tu voz, para servir al rey de Babilonia, por tanto Tú has cumplido lo que dijiste por medio de tus siervos los profetas, que los huesos de nuestros reyes y los huesos de nuestros padres serían quitados de sus lugares de reposo, serán arrojados al calor del día, a la escarcha de la noche. .")

La muerte será mejor que la vida para aquellos adoradores de Baal que sobrevivan a la muerte de sus correligionarios.

Capítulo 9 Di-s dice que nadie debe jactarse de su fuerza, sabiduría o riqueza; ninguna de estas cosas lo salvará. Lo único de valor es que una persona reconozca a Di-s - ¡y a Di-s le gusta la rectitud y la justicia! Extraído de Nach Yomi de The OU

Por qué importan nuestras plegarias?

Notas Talmúdicas

En Parashat Tzav, leemos las leyes de numerosos sacrificios, y aprendemos cómo elegir animales para una ofrenda, cómo prepararlos y quién puede comer qué partes de un sacrificio en diferentes circunstancias.

Aunque la porción de la Torá enfatiza la centralidad del sacrificio animal como un medio de adoración, la Haftará nos recuerda que el sacrificio animal es solo un medio para alcanzar la cercanía a Dios, no el deseo final de Dios.

Miremos qué dice Akeidat Itzjak 57: 1: 2

El rabino Berequia en nombre de Rabí Ezra, explica el primer verso en el libro de Levítico en Vayikrá Rabá 7 por medio de una parábola.

"Alguien entre ustedes que quiera ofrecer un sacrificio, etc."

Un rey tenía dos pasteleros. El primero le preparó un pastel que el rey comió y disfrutó.

El segundo también preparó un pastel para él, y el rey también comió ese pastel y lo disfrutó.

Era imposible saber de qué pastel había disfrutado más el rey hasta que el rey le pidió al segundo pastelero que le preparara otro pastel como el primero que había preparado para el rey.

Observamos que Noaj había ofrecido un sacrificio a Dios que Hashem había disfrutado. (Génesis 8,20-21 "Sabía el dulce olor")

También se le pidió a Israel que ofreciera sacrificios en sus días sagrados. (Números 28,4, "observarás que debes hacer, cada día a su hora señalada").



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim
www.shalomhaverim.org
elijahubayonah@gmail.com

Solo cuando Moisés ordenó al pueblo judío (Levítico 6,2) "esta es la instrucción concerniente a la ofrenda total", descubrimos que Dios hubiera preferido nuestras ofrendas, según lo declarado por el profeta Malají. (Malají 3,4, "y la ofrenda de regalo de Yehudah y Jerusalén agrada a Dios como en los días de antaño")

"Los días de antaño" se refieren al tiempo de Moisés, y los "tiempos anteriores", se refiere a los años de Salomón.

Una interpretación alternativa es que "los días de antaño" se refieren a la ofrenda de Noaj, como dice Isaías en Isaías 54,4, "esto es como las aguas de Noaj para Mí".

Los "tiempos anteriores" se referirían entonces al tiempo de Abel, cuando la idolatría aún era desconocida.

Debido a que la oración es el servicio del corazón, hemos conectado el capítulo sobre la oración con el capítulo sobre la ofrenda total.

Como oláh es una ofrenda que "se eleva" hacia Dios en su totalidad, ya que la totalidad del animal se ofrece en el altar, así es la oración una ofrenda del corazón que se eleva hacia el Cielo en su totalidad.

Cuando nuestros sabios describen la oración sin concentrarse en su significado, como si fueran comparables a un cuerpo sin alma, significan que el calor del sentimiento generado por la oración genuina, se asemeja al fuego en curso en el altar que quema al oláh.

En VaYikrá Rabáh 7, el rabino Pinchas señala que la Torá no describe el fuego en el altar como "sobre" el altar.

La Torá no requiere que el "fuego en el altar arda sobre ella", sino que dice "*aysh hamizbeaj tukad bo*", el fuego sobre el altar arderá dentro de ella, lo que significa que todo el altar debe estar impregnado por ella (Levítico 6,2)

Por lo tanto, nuestros corazones deben estar impregnados por el derramamiento de nuestras oraciones.

El Talmud Berajot 32 nos dice que tenemos que organizar la alabanza del Eterno antes de continuar con la expresión de nuestras peticiones de Él.

Dado que las peticiones se refieren principalmente a nuestras necesidades temporales, nuestros sabios (Shabat 10) describen al suplicante como alguien que abandona temporalmente su preocupación por los valores del mundo venidero, en favor de las necesidades mundanas de este mundo en el que vive en ese momento.

La opinión de muchos (incluyendo el capítulo uno de Maimónides, *Hilkot tefiláh*) que afirma que la oración ha sido legislada por la Torá, es difícil de entender.

Si el propósito de la oración se agotara al pedir nuestras necesidades, ¿por qué debería importarle a Dios si los pedimos o no? Deberíamos tener derecho a renunciar a la oportunidad de pedirle a Dios su amabilidad, asistencia, etc.

Sin embargo, al igual que hemos descrito la institución del sacrificio como diseñada para despertar ciertas emociones dentro de nosotros que nos acercarán a Dios, la oración, por medio de la confianza que expresamos cuando le pedimos nuestras necesidades, nos traerá más cerca de él.

La convicción de que Él se preocupa, que Su Providencia nos cuida, todo esto ayuda a fortalecer los lazos existentes entre nosotros y el Creador.

El agradecimiento que expresamos por lo que Él ha hecho por nosotros y por los demás, todos ayudan a consolidar nuestra relación con HaShem.

Por qué un Judío No cree en Jesús? #18

LA DISPUTA DE BARCELONA. 2ª. Parte

Dialogos del Rabbai Moshe y el Talmid Akiva



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

AKIVA.- Rabbai Moshe, por favor siga con su exposición sobre la Pelea de Barcelona.

RABBAI MOSHE.- Bueno Akiva, esto no fue que se agarraron a puños, sino una Disputa de retórica y de fundamentos bíblicos sobre las ideas cristianas acerca del mesianismo de Jesús. Sigamos pues...

Najmánides se pregunta aquí, 'si aquellos sabios hubieran creído en el mesianismo de Jesús y que ello fue verdad y su fé y su religión son verdaderas, y si hubieran escrito las aseveraciones que fray Paul sostiene, entonces, ¿Cómo se mantuvieron y vivieron según la religión de los judíos y según las costumbres primeras?; ya que ellos eran judíos y se mantuvieron como judíos en todas sus vidas y murieron como judíos; entonces, ¿Por qué no cambiaron y se fueron tras la religión de Jesús? Así como hizo fray Paul que entendió de las palabras de los cristianos que su fe es verídica, JALILA (Dios no lo permita) y fué y se convirtió convencido por sus palabras? No obstante, ellos y sus discípulos vivieron y murieron como judíos; ellos fueron los que nos enseñaron la ley de Moisés, la ley judía, ya que todos nuestros actos hoy en día se dirigen según el Talmud, según lo que vimos en los sabios del Talmud que así actuaban y así se comportaban, desde el día en que se compiló el Talmud y hasta nuestros días.

**\$
REBAJADO**

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

EL TUMASH

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

El Talmud nos enseña la forma de comportarnos según la Tora y conforme a los mandamientos, así nos declara como actuaban nuestros antepasados en tiempos del Templo, según como escucharon de las enseñanzas de los profetas. Y si ellos creían en Jesús y en sus opiniones ¿Cómo no se comportaron ellos de la manera que hizo fray Paul, que parece entender sus enseñanzas mejor que ellos mismos?

Fray Paul inmediatamente interpelló y dijo: 'Este es un discurso exageradamente largo que tiene por intención anular la disputa'. Y enseguida agregó: 'He aquí que está escrito: "no se ha de apartar el cetro de Judá...hasta que venga Shiló" (Genesis 49:10), el cual es el Mesías. Estudiamos de aquí que según el testimonio del profeta siempre Judá tendrá fuerza (reinado) hasta la venida del Mesías que surge de él.

Así hoy vemos que no tienen ni un solo cetro ni un solo legislador porque ya ha venido el Mesías, el cual proviene de su descendencia (de Judá) a él le pertenece el dominio'

Entonces Najmanides tomó aliento y contestó: 'No es la intención del profeta expresar que el reinado de la dinastía de Judá no se anule en algún momento, sino que su intención es decir que no se anulará por completo de él, es decir, en toda época que exista monarquía en Israel le corresponde a Judá por derecho.

Si por causa de los pecados del pueblo se anula la monarquía cuando retorne retornará entonces a Judá.

Una comprobación de lo anterior es el hecho de que hubo muchos momentos, antes de la aparición de Jesús, hubo monarcas sobre Israel que no pertenecían a la tribu de Judá, e incluso por muchos lapsos de tiempo se anuló la monarquía tanto de Israel como de Judá; así es el caso de los setenta (70) años del exilio en Babilonia en los cuales no hubo monarquía ni en Judá ni en Israel'.

'Del mismo modo -agrega Najmanides- durante la época del segundo Templo no reinó sobre Judá sino Zorobabel y sus hijos y por un período de tiempo muy breve. Luego de él transcurrieron 380 años hasta la destrucción del segundo Templo, período durante el cual reinaron los Kohanim, los hijos de los Hasmoneos y luego sus esclavos. Cuánto más si el pueblo está en el exilio, ya que si no hay pueblo no hay rey'.

Entonces respondió fray Paul: 'En todas aquellas épocas, a pesar de que no había reyes, había reinado, pues así se declara en el Talmud: "no se ha de apartar el cetro de Judá" - estos son los exilarcas que hubo en Babel que solían presionar al pueblo con su cetro, "ni el legislador de entre sus pies" -estos son los hijos de los hijos de Hillel que enseñan la Tora al público.

Hoy en día no tienen la autorización conocida ('Smijá') en el Talmud, por lo tanto se anuló también aquel gobierno, por ende no existe hoy alguien que se le pueda denominar "**rabi**" [maestro en hebreo].

Eso que a ti [Moshe] te llaman "**maestre**" [maestro en catalan] es un error, y tu llevas tal nombre mentirosamente'

Najmánides replica a la sindicación ofensiva que le hace fray Paul y le dice burlonamente: 'Esto no es parte de la disputa, no obstante tu no estás diciendo algo correcto. El termino "**rabi**" no significa "**maestre**", sino que "**rab**" es **maestre**", y en el Talmud solian llamar "**rab**" a todo aquel que carecia de autorizacion (**Smija**); no obstante, estoy de acuerdo contigo que no soy "**maestre**", ni siquiera un buen alumno'. Lo anterior se lo expresó Najmánides como una amonestación moral a fray Paul.

'Te enseñaré -le insistió Najmánides a fray Paul y a toda la audiencia- que no es la intención de nuestros sabios, de bendita memoria, explicar el versiculo sobre una monarquía real; el problema contigo es que no comprendes ni de ley ni de legislación, sino tal vez entiendas algo de algunos relatos que te acostumbraste a leer. El tema en cuestión que mencionaron nuestros sabios se refiere a que segun el dictamen estricto de la ley una persona no puede juzgar el solo y quedar exento de pagar, salvo que pida permiso del presidente del Sanhedrin o del rey.

Asi, se dictaminó que durante el periodo de exilio, que es posible encontrar descendencia real en aquel que reciba un poco de autoridad de parte de los gobiernos gentiles, por ejemplo, los exilarcas de Babilonia y los presidentes del Sanhedrin en la tierra de Israel; ellos tienen en sus manos permitir y autorizar.

Este dictámen se aplicó por los sabios del Talmud, después de Jesus, por mas de cuatrocientos (400) años'.

'No es la opinion de los sabios del Talmud -agrega Najmánides- que deba ser el gobernante o el legislador descendiente de la tribu de Judá; no obstante lo que el profeta le prometió a Juda es que la monarquía le pertenecería siempre. Le prometió una monarquía plena.

No obstante, la monarquía se anuló, como ya mencioné, ya que durante el periodo del exilio en Babilonia no hubo gobernante ni legislador.

Asi, durante el periodo del segundo Templo que gobernaron los Kohanim y sus esclavos, no tuvo la tribu de Judá ningún tipo de gobierno, ni exilarca ni presidente del Sanhedrin, ya que la presidencia del propio Sanhedrin y la monarquía perteneció a los Kohanim, a sus jueces y a sus oficiales, a aquellos que ellos estimaban conveniente.

1. [*Judaismo y Torah](#)
2. [*Quien Escribió la Biblia Cristiana?](#)
3. [*La Sangre Como Expiación de Pecados](#)
4. [*La Sangre Como Expiación de Pecados 2](#)
5. [*Quienes Escribieron las Epistolas?](#)
6. [*Las Alteraciones de la Biblia cristiana](#)
7. [*La Traición de Judas](#)
8. [*El Juicio de Jesus](#)
9. [*El Juicio de Jesus -2](#)
10. [*La Resurrección de Jesus](#)
11. [*La Resurrección de los Muertos](#)
12. [*Jesus en el Talmud](#)
13. [*Jesus en el Talmud 2](#)
14. [*Jesus y el Paganismo](#)
15. [*Jesus y el Paganismo 2](#)
16. [*La Torah y la Salvación](#)
17. [*La Disputa de Barcelona: El Cetro de Juda 1](#)
18. [*La Disputa de Barcelona: El Cetro de Juda 2](#)
19. [*La Disputa de Barcelona: Ya Vino el Mesias?](#)
20. [*La Disputa de Barcelona: Ya Vino el Mesias 2?](#)
21. [*La Disputa de Barcelona: Ya Vino el Mesias 3?](#)
22. [*La Disputa de Barcelona: Las Setenta Semanas](#)
23. [*La Disputa de Barcelona: El Mesias es Dios?](#)
24. [*La Disputa de Barcelona: El Señor de mi Señor](#)
25. [*El Señor de mi Señor, de acuerdo al Talmud](#)

ESH TAMID – FUEGO PERPETUO

"Se mantendrá ardiendo un fuego continuo sobre él; no será apagado" (6:6)

La Torá prohíbe apagar el fuego del Altar. Por el contrario: el fuego debe ser atendido constantemente, agregándole leña tanto como haga falta, de modo tal que la llama se eleve en forma constante. Y si está prohibido apagar siquiera una sola brasa del Altar físico (Zevajim 91), cuánto más grande será la prohibición de apagar siquiera una sola brasa ardiente del Altar espiritual, que es el corazón judío.

El ansia de santidad, la llama del corazón que siempre aspira a elevarse más y más, hacia arriba, hacia su fuente, siempre deberá alimentarse y fortalecerse, a través del razonamiento, la sabiduría y el discernimiento, con la iluminación de las mitzvot y la luz de la Torá.

Orot ha Kódesh

LA VENIDA DE ELIYAHU HA NAVÍ

"He aquí que les envío a Eliyahu el profeta ante el gran y asombroso día de Hashem." (Malají 3:23)

La noche de Pésaj es llamada "Una noche de guardas", cuando el Pueblo Judío es resguardado de sus enemigos.

"Una noche de guardas" también implica que esta noche, la noche de Pésaj, es guardada -apartada para todas las épocas- como una noche en la cual la redención final puede llegar.

En otras palabras, cada año, la noche da Pésaj tiene en sí misma el poder de la redención, tiene la habilidad de traer lo actual de lo potencial.

El Shabat también tiene esta habilidad de expresar y cristalizar el poder latente de la semana que entra.

Entonces, cada Shabat HaGadol contiene el poder de la redención de Egipto; ya despertada en este Shabat se encuentra la fuerza del "Gran y asombroso día de Hashem."

Maharal

EN CONTACTO

VISITE NUESTRA PAGINA: WWW.SHALOMHAVERIM.ORG

DISFRUTE NUESTRO CANAL: WWW.YOUTUBE.COM/ELIYAHU3 Y SUBSCRIBASE

ESCRIBANOS A: ELIYAHUBAYONAH@GMAIL.COM

Comentario a la Haftará

Yirmiyahu 7:21 al 8:3

Los sacrificios no son suficientes.

Esta selección de Haftará del libro de Jeremías es una profecía premonitoria de la destrucción.

Se abre con una expresión de la frustración de Dios con los sacrificios de los israelitas: "¡Añade tus holocaustos a tus otros sacrificios y come la carne!" (Jeremías 7:21)

Según Jeremías, lo que Dios realmente quiere es que Israel siga Sus caminos y observe Sus mandamientos, no solo para ofrecer sacrificios sin significado.

Sin embargo, los tercos se niegan a obedecer.

Jeremías afirma que el pueblo de Israel ha estado pecando desde el día en que Dios los liberó de la esclavitud en Egipto.

Dios envió innumerables profetas para instarlos a arrepentirse, pero esto fue en vano: "Ellos no me escucharon ni me prestaron atención. Endurecieron sus cuellos, actuaron peor que sus padres" (Jeremías 7:26).

A través de Jeremías, Dios instruye a la gente a participar en prácticas de duelo, como cortarse el cabello y lamentarse en las colinas, porque Dios los ha desechado.

¿Cuál es la razón de la ira de Dios? Los caminos idolátricos de Israel. Han colocado ídolos en el Templo de Dios y han construido santuarios para el sacrificio de niños en Tofeth y en el valle de Ben-Hinnom.

Dios advierte que el castigo se impartirá en estos mismos lugares de pecado.

El Valle de Ben-Hinnom pasará a llamarse Valle de la Matanza

Y los cadáveres abandonados llenarán Tofeth, donde se convertirán en alimento para aves y animales.

En una inversión del verso frecuentemente citado (y cantado a menudo) sobre los tiempos felices y prósperos en Jerusalén, Jeremías promete:

"Silenciaré en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén el sonido de alegría y el gozo, la voz del novio y la novia" (Jeremías 7:34).

Jeremías continúa describiendo cómo los cadáveres de los israelitas serán profanados. Los huesos de los reyes de Judá, sus oficiales, sacerdotes, profetas y todos sus habitantes serán desenterrados y expuestos a los elementos.

Pero el peor sufrimiento se guardará para los vivos: "La muerte será preferible a la vida para todos los que quedan de esta gente malvada" (Jeremías 8: 3).

Es común al final de las Haftarot negativas, como esta, agregar algunos versos edificantes al final, para no dejar al lector una visión despectiva de Dios.

Esta semana, después de escuchar acerca de la destrucción que se reserva para los israelitas, pasamos al siguiente capítulo de Jeremías. Y leemos palabras poéticas sobre la devoción a Dios y la bondad de Dios:

Que el hombre sabio no se gloríe en su sabiduría;

No permitas que el hombre fuerte se gloríe en su fuerza;

Que el rico no se gloríe en sus riquezas. Pero solo en esto debe uno gloriarse:

En su ferviente devoción a Mí. (Jeremías 9: 22-23)